



Tema 48 C: ***"Tener fe como un grano de mostaza."***

Introducción: La primera impresión de nuestro **Evangelio de hoy Lucas 17:1-10** es la de una colección de cuatro dichos sin una conexión aparente, más sin embargo, Lucas logra entretejerlos con una fluidez natural. **En primer lugar:** Jesús trata el tema de tentación – ***"que no vengan tropiezos (escándalos)"*** (vv. 1-2). **En segundo lugar:** Jesús establece un balance entre Ley y Evangelio cuando relata cómo hemos de tratar a los que nos ofenden. Hemos de confrontar a quien nos ofende y si hay arrepentimiento, hemos de perdonar. La necesidad de perdonar es absoluta, aún si el ofensor repite ofensa y súplica siete veces al día (vv. 3-4). **En tercer lugar:** Los discípulos, iluminados por estos requisitos, **preguntan a Jesús de la fe que se requiere para cumplirlos.** Jesús no responde dispensando fe automáticamente, en su lugar, habla del poder de la fe, aunque se trate de una fe muy pequeña (vv. 5-6). **En cuarto y último lugar:** Jesús cuenta una parábola que **ayuda a los discípulos a comprender la llamada más alta que está frente a ellos.** Las expectativas son altas. Nada que podamos hacer se puede considerar como más allá de nuestro deber (vv. 7-10). Luego veamos de qué se trata ***"Tener fe como un grano de mostaza."***

----- Preguntas para la reflexión: -----

Lucas 17:1-2 ***"Dijo Jesús a sus discípulos: «Imposible es que no vengan tropiezos (escándalos); pero ¡ay de aquel por quien vienen! ² Mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos."***

La palabra que es traducida ***"tropiezos"*** (*skandalon*) es una palabra griega que significa **trampa**. Cuando un animal entra en una **trampa** pierde su libertad, no puede escapar y puede morir si no es rescatado a tiempo. Jesús advierte a sus discípulos y a nosotros a tener cuidado con sus palabras, y sus acciones de modo que no causen estorbos en la fe de otros y los guiemos al pecado simplemente porque el mundo lo está haciendo. **Dada la condición humana, es "imposible,"** es decir, inevitable que ***"no vengan tropiezos (escándalos)."*** La sentencia contra los que incitan a pecar a otros es terrible. **Esto implica un "¡ay de aquel!"** 1.- A los perseguidores que produzcan cualquier daño al menor de los ***"pequeñitos"*** de Cristo. 2.- A los seductores, que corrompen las verdades de Cristo y perturban así la mente de los discípulos de Cristo. 3.- A los que viven escandalosamente y, de esta manera, debilitan las manos y entristecen el corazón de los hijos de Dios. Jesús se identifica con los ***"pequeñitos"*** (Mt. 25:40-45). Son sus preferidos, los primeros destinatarios de la Buena Nueva (Mt. 18:2; Lc. 4:18). Quien les hace daño, hace daño a Jesús. A lo largo de los siglos, muchas veces, nosotros los cristianos, por nuestra manera de vivir la fe hemos sido el motivo por el cual los **pequeños** se han alejado de la Iglesia. **Reflexionemos:** 1.- **¿Por qué es imposible que no falten tropiezos?** (Lc. 16:29-31) 2.- **¿Por qué tanta severidad por parte de Jesús con "la persona o aquel" por quien vienen los tropiezos?** 3.- **¿Vivo consiente de mis acciones y de la gravedad que pesa sobre mí si hago caer a alguien en la trampa?**

Lucas 17:3-4 ***"¡Mirad por vosotros mismos! Si tu hermano peca contra ti, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. ⁴ Y si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti, diciendo: "Me arrepiento," perdónalo.»"***

Ya que dar ofensa y causar tropiezo tiene una consecuencia tan seria. Jesús advierte a sus discípulos que deben tener cuidado de **ellos mismos**. Ellos no deben irritarse por la misericordia que Jesús despliega en favor de los pecadores, **no deben ser como los fariseos**, que no entienden nada de la conducta de Jesús. Al contrario, deben mostrarse inclinados a perdonar a los incrédulos, e incluso a hermanos, no pidiendo el castigo inmediato de Dios sobre ellos. ***"Siete veces al día."*** ¡No es poco! ¡Jesús pide mucho! En el Evangelio de Mateo, dice que debemos perdonar hasta ¡setenta veces siete! (Mt 18:22). El perdón y la reconciliación son uno de los asuntos en que Jesús más insiste. ***"El poder peculiar que nuestro Señor Jesucristo ha dado a su iglesia en la tierra, de perdonar los pecados a los penitentes y de retener los pecados a los impenitentes mientras no se arrepientan. Algo que conocemos como el Oficio de las Llaves (Juan 20: 22-23; Mateo 18:17-18, 20; 1Pedro 2:9)."*** Catecismo Menor Martín Lutero. Jesús nos enseña: ***"Si el regresa cada vez después de haber pecado y dice, 'lo siento. Por favor perdóname' perdónale."*** Esto no quiere decir que mantengamos un registro de pecados. Jesús quiere que estemos listos para perdonar no importa cuantas veces nuestro hermano peque contra nosotros. Mateo 18:21-35 nos enseña cómo debemos hacerlo. **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué responsabilidades tenemos hacia el hermano que peca?** (v. 3) **¿Existe la alternativa de chismear?** (v. 3) 2.- **¿Cómo puedo hacer posible perdonar siete veces al día al hermano o hermana que me ofende siete veces al día?**

Lucas 17:5-6 *“Dijeron los apóstoles al Señor: —Auméntanos la fe. ⁶ Entonces el Señor dijo: —Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: “Desarráigate y plántate en el mar”, y os obedecería.”*

“Auméntanos la fe.” Esta fe no es para salvación, pues ya la tenían, sino para llevar a cabo lo que Jesús les pide que hagan. Las exigencias de versículos 1-4 son difíciles, y los discípulos se preguntan cómo podrán cumplirlas. Se sintieron débiles en su fe y reconocen la fe como don de Dios y piden, *“Auméntanos la fe.”* Es como decir: *“Haznos gente fiel”* porque no es fácil perdonar tantas veces cuando tenemos el corazón destrozado, solo podemos perdonar y soportar la persecución de quienes nos ofenden si somos fortalecidos por Dios. Siendo a la vez este fortalecimiento la razón para poder servir humildemente al Señor. *“Dame más fe, Señor Jesús.”* Es el título del himno 224 en el **Himnario Culto Cristiano**. *“Entonces el Señor dijo: “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: “Desarráigate y plántate en el mar,” y os obedecería.”* Jesús utiliza una hipérbole para demostrar el gran poder que tiene aún la fe más pequeña. Es el mismo tipo de lenguaje exagerado que utilizará después para hablar de un camello que pasa por el ojo de una aguja (Lc. 18:25). Se trata de que la fe, aún en pequeñas cantidades, tiene gran poder. La persona de fe tiene acceso al poder de Dios, que hace todo lo imposible, posible – hasta mover árboles (difícil) y hacerles crecer en agua salada (imposible). **No es nuestra fe la que logra estas maravillas, sino el Dios que está detrás de nuestra fe.** Nuestra fe, entonces, es como un billete de mil dólares impreso en un papel que solo vale un centavo. Ese billete tiene valor solo porque tiene el completo apoyo de la fe y el crédito del gobierno. Así también nuestra fe tiene valor solo porque Dios bendice y autoriza a los fieles. Al nosotros escuchar los mandamientos o promesas o enseñanza y obedecemos, confiando y aceptando la voluntad de Dios *actuamos en fe* esa es la bendición que Jesús extiende a sus discípulos y a nosotros hoy. En otras palabras: No te preocupes sobre el tamaño de tu fe, usa la que tienes. **Reflexionemos:** 1.- *¿Hay algo malo en pedir a Cristo que nos aumente o de más fe? ¿Cómo, entonces, conseguimos esta fe poderosa?* 2.- *¿Hay alguna dificultad en mi casa, congregación o comunidad frente a la cual ya he perdido la fe en un posible cambio? ¿Qué me enseña el Evangelio de hoy al respecto? ¿Por dónde hay que empezar? ¿Cuál es el camino?*

Lucas 17:7-10 *“¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: “Pasa, siéntate a la mesa”? ⁸ ¿No le dice más bien: “Prepárame la cena, ciñete y sírveme hasta que haya comido y bebido. Después de esto, come y bebe tú”? ⁹ ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. ¹⁰ Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: “Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.”*

Los discípulos recibirán la fuerza de la fe, pero no para que tengan una vida más fácil en la que puedan mostrar a sus adversarios grandes señales. Esto lo aclara Jesús a través de la parábola, la imagen de un siervo. **No merecemos la alabanza de Dios o su bendición porque le servimos.** No era apropiado que un esclavo esperará o demandará la alabanza de su amo porque él estaba llevando a cabo su rol. **¿Con mayor razón esto ocurre con Dios!** Esta es una implicación clave al relacionarse con Dios bajo su gracia. Dios nos bendice porque él quiere, no porque lo merecemos. Como personas pecadoras, ¡la única cosa que merecemos es el castigo de Dios! Sin importar cuán fielmente le sirvamos, nunca tendremos bases para demandar su alabanza o su bendición determinada. Podemos contar con lo que él nos ha prometido, pero esto debiera motivarnos hacia la gratitud humilde. Los discípulos deben cumplir con su tarea, servir y predicar a Cristo, como siervos indignos, no para impresionar a la gente ni recibir honra en esta tierra. La honra viene más adelante, cuando hayan cumplido con su tarea, en el reino de Dios. **Reflexionemos:** 1.- *¿En qué categorías de sirvientes puso Jesús aquellos que hicieron lo que se les pedía de ellos?* 2.- *¿Con qué motivación desempeño las tareas que me competen?* 3.- *¿Le he hecho reclamos a Dios por lo que creo merecerme?* 4.- *¿Qué me enseña la parábola del siervo indigno?*

Conclusión: Nuestro Evangelio nos alerta del peligro de aflojar en las responsabilidades que Dios nos da. Somos salvos sólo por la fe en Cristo, sin embargo el estar unido a Cristo por la fe, hace que uno continuamente produzca frutos, sin quejas, sin causar tropiezos, alegre y responsablemente. Tropiezos, como la infidelidad o falsos rumores en la comunidad, causan división, tensión, ruptura. Hay que tratar con la persona que ofende, para que se arrepienta y sea salva. Y si se arrepiente y pide perdón, hay que perdonarle **TODAS LAS VECES** que pidan perdón. Cuando los discípulos piden que Jesús les aumente su fe, Jesús más bien les enseña que **deben aumentar su servicio abnegado, continuo**, diciendo: *“Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber.”*

Oremos: *“Señor ayúdame a no preocuparme por el tamaño de mi fe, solo te pido usar la que ya me has dado. Amén.”*